

y yo de tan ilustre compañía  
me vea de contínuo rodeado,  
y claro en poesía  
por todo el griego suelo andar nombrado.

## DE TIBULO.

## LIB. II. ELEG. III.

*Rura tenent.*

1. Al campo va mi amor, y va á la aldea,  
el hombre que morada un punto solo  
hiciera en la ciudad, maldito sea.
2. La misma Venus deja el alto polo,  
y á los campos se va, y el dios Cupido  
se torna labrador por esto solo.
3. ¡Ay! yo con qué placer, si permitido  
me fuera ir (1), donde estás, con el arado  
rompiera el fértil campo endurecido.
4. Y en hábito de aldea disfrazado,  
siguiera el paso de los bueyes lento,  
de tus hermosos ojos sustentado.
5. Si me abrasara el sol, ningún tormento  
sintiera, ni dolor, aunque (2) la esteva  
las manos me llagara en partes ciento.
6. Que Apolo bien así en forma nueva  
de las vacas de Admeto fué vaquero,  
é hizo de su amor ilustre prueba.
7. Su (3) música y belleza contra el fiero  
amor no le valió, ni saludable  
yerba de cuantas él halló primero.
8. Toda su medicina al incurable  
golpe quedó rendida, y traspasada  
su alma fué con flecha penetrable.
9. Llevó y tornó del paso la vacada,

(1) Imp. *estar dó.*(2) Imp. *ni si.*(3) Imp. *la.*

- la leche por su mano fué exprimida (1),  
y con el blanco cuajo fué mezclada.
10. Y con delgadas mimbres fué tejida (2)  
la forma para el queso de su mano,  
dejando libre al suero la salida.
  11. ¡Ay! cuántas veces, cuántas de su hermano,  
que en pos de algún novillo le encontraba,  
se avergónzó Diana, mas en vano.
  12. El cabello que al oro despreciaba,  
revuelto le traía, y desgredado,  
que el duro amor así se lo mandaba.
  13. ¡Oh venturosa edad! ¡siglo dorado!  
cuando sin de-honor, ni inconveniente  
aun á los mismos dioses era dado  
servir al dulce amor abiertamente.

## DE JOAN DE LA CASSA.

*Dejo de las cosas (3).*

1. Ardí, y no solamente la verdura  
deste mi año breve, amor, te he dado,  
mas del maduro otoño una gran parte:  
pedía libertad, y hasme apretado,  
como á preso que huye, con más dura  
cadena, y no me vale ruego ni arte.  
¡Ay triste! ¿habrá en el mundo alguna parte  
segura (4), cueva en monte, en la mar honda,  
abismo á dó me esconda,  
y libre de este mal que tanto temo (5),  
siquiera de mi vida en el extremo (6)?
2. Con razón temo tu poder crecido,  
que el corazón mil veces me has abierto,

(1) Imp. *La leche fué exprimida por su mano,  
y en las redondas formas apretada.*

(2) Este terceto falta en el impreso.

(3) En el ms. de Alcalá se halla este título. El impreso nada dice.

(4) Imp. *en cueva.*(5) Imp. *con mi destierro.*(6) Imp. *de mis años lo postrero.*

sin hallar contra ti defensa en nada,  
mas de con voz humilde y color muerto  
confesarme á la clara por vencido (1):  
cualque región desierta y apartada  
buscar quisiera agora, que gastada  
la fuerza siento, y el cabello cano  
por huir de tu mano,

que entre el fuerte escuadrón que tu (2) bandera  
sigue, un soldado flaco ¿qué honra espera?

3. ¡Mas ay triste! ¿dó iré? que por dó quiera,  
ó por la húmeda mar, ó seca arena  
tomado tiene el paso amor primero;  
dó quiera el fuego luce, el arco suena,  
y veo contra mí la punta fiera,  
de cuyo golpe guarecer no espero,  
que el blanco es cierto, el tirador certero.  
Mas ¿qué sirve si el tiempo ha ya secado  
mi vigor, y agostado  
como yerba, que al sol su fuerza pierde,  
y sólo en mí el deseo queda verde?

4. Tiempo fué, cuando osé de amor vencido,  
delante alguna bella, y desdeñosa  
presentar mis querellas y tormento;  
hallé una voluntad blanda, amorosa  
debajo del desdén, y convertido  
mi dolor, y mi pena fué en contento;  
mas ¿quién oirá de hoy más mi triste acento?  
¿Quién no condenará una edad cansada  
de nuevo enamorada?

La voz está ya ronca, y los sentidos  
como culebra al hielo (3) entorpecidos.

5. Tórname aquel vigor que el tiempo avaro  
robó veloz, y torna la viveza (4)  
que me alentaba, y tiñe este cabello  
cual fué primero, porque en la corteza  
el mal secreto no se muestre claro;

(1) Imp. *rendido*.

(3) Imp. *hierro*.

(2) Imp. *su*.

(4) Alc. *braveza*.

y si soy tuyo, haz que pueda sello,  
que no huyo la guerra, antes en ello  
el no poder me duele; mas mi suerte  
si no es ya para el fuerte  
oficio tuyo, libertad te pido,  
yo viviré, serás tú bien servido.

6. El invierno, y las nieves (1) de mi vida  
sólo te quito, amor, y aque-te hielo  
de tus llamas y ardor tan diferente:  
no te debe pesar, si el débil vuelo  
convierto á mejor nido, pues seguida  
ha sido ya de mí tan luengamente  
tu vida amarga y dulce juntamente;  
que justo es ya que sea libertado  
un esclavo cansado  
siquiera á la vejez, y así es costumbre,  
donde se usa nobleza y mansedumbre.
7. Mas pues amor ningún consejo quiere,  
síguele adonde fuere,  
breve canción, y ante mi bien presenta  
el contino dolor que me atormenta.

#### DEL BEMBO.

##### Oración.

1. Señor, aquel amor por quien forzado  
muriendo de mi mal hiciste enmienda,  
nos libre de tu ira, y nos defienda.
2. Mira, Padre amoroso,  
cuánto es tenaz esta mundana liga,  
y cómo el engañoso  
contrario con mil lazos nos obliga,  
y el dulce con que cubre su enemiga,  
por donde si acontece que nos prenda,  
tu blanda piedad á esto atienda.
3. ¿Quién hay que no confiese,

(1) Imp. *nubes*.

Señor, que son sin fin nuestras maldades?  
 mas si culpa no hubiese,  
 ¿á dó demostrarías tus piedades?  
 ¿en quién relucirían tus bondades?  
 las cuales porque el hombre las entienda,  
 no tomes á despecho que te ofenda.

4. Tú, Padre, nos lanzaste  
 en este mar, y tú nos saca á puerto,  
 y si ya nos amaste,  
 cuando el suelo te tuvo vivo y muerto,  
 ámanos también hora, y nuestro tuerto  
 á tu dulce perdón no ponga rienda,  
 mas siempre más copioso en nos descienda.



## APÉNDICE

### À LA SEGUNDA PARTE.

FRAGMENTO DE LA ANDRÓMACA DE EURÍPIDES (1).

1. No trujo esposa á Troya cosa buena,  
 mas pestilencia mala y desventura,  
 cuando á su lecho Paris trajo á Elena.
2. Por quien cayendo, oh Troya, de tu altura,  
 el Marte griego de mil naos cercado  
 con fuego te deshizo, y lanza dura.
3. Y á mi esposo que triste al carro atado  
 le trajo en torno el muro por el suelo,  
 .....
4. Y yo de mi alto techó al desconsuelo  
 de aquesta triste playa fuí traída,  
 cubierta de cautivo horrible vuelo.
5. ¡Cuánta agua por mi faz cayó vertida,  
 cuando dejé mi casa y mi marido!  
 .....
6. ¡Ay triste! ¿para qué veo el sol lucido,  
 esclava de Hermione brava y cruda,  
 que á aqueste duro estrecho me ha traído?
7. Que ansiosa y de mortal favor desnuda  
 estoy á aquesta imagen abrazada,  
 en lloro deshaciéndome, cual suda  
 el agua por la piedra destilada.

*Otro fragmento de la misma.*

1. O no nacer jamás escojo y quiero,  
 ó ser de padres buenos,

(1) Este fragmento de Euripides, y el que se sigue se hallan solamente en el manuscrito de Alcalá.